

The Distribution of Holy Communion

In order to reflect both the Church's great reverence for the Eucharist, while also providing appropriate precautions against infection, Bishop Barres has decided that Holy Communion in the Diocese of Rockville Centre will be distributed after Mass has ended. The priest, vested in alb and stole, retrieves the consecrated hosts from the tabernacle and returns to the altar.

Holding up a single host, he says: "Behold the Lamb of God. Behold him who takes away the sins of the world. Blessed are those called to the supper of the Lamb." He then leads the people in saying: "Lord, I am not worthy that you should enter under my roof, but only say the word, and my soul shall be healed."

The priest and other ministers (if present) proceed to the places prepared for distribution of Communion. Each stands next to a table with corporal, ablution cup or bowl and hand sanitizer in order to distribute Communion.

The faithful should receive Holy Communion removing any face coverings as they go back to their seats.

Holy Communion may not be distributed with gloves, nor may it be received in the hand if a member of the faithful is wearing gloves.

The faithful receive Holy Communion in the normal way. We kindly ask the faithful to receive it in the hand.

If the faithful receives Holy Communion on the tongue and the minister of Communion senses that his/her fingers have made contact with a person's mouth, he/she should pause, place the ciborium on the corporal, use the ablution cup and then use hand sanitizer. He may repeat this process as often as he judges necessary during the distribution of Holy Communion. It is not necessary, however, for him to use hand sanitizer between each communicant, unless he makes actual contact.

The faithful may depart after making a brief prayer of thanksgiving.

Distribución de la Santa Comunión

Con el fin de reflejar la gran reverencia de la Iglesia por la Eucaristía, y proporcionar protección contra el contagio, el Obispo Barres ha decidido que la Sagrada Comunión en la Diócesis de Rockville Centre se distribuya después de la Misa. El sacerdote, con alba y estola, saca del sagrario las hostias consagradas y regresa al altar.

Tomando una hostia, dice: "Éste es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Dichosos los llamados a la cena del Señor. Luego, el pueblo contesta: "Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme".

El sacerdote y otros ministros (si están presentes) proceden a los lugares preparados para la distribución de la comunión. Cada uno se pone al lado de una mesa con un vaso de abluciones y un desinfectante de manos para distribuir la Comunión.

Los fieles deben quitarse las cubiertas faciales inmediatamente después de recibir la Sagrada Comunión en la mano y darse la vuelta para regresar a su asiento.

La Sagrada Comunión no se puede distribuir con guantes, ni se puede recibir en la mano enguantada.

Los fieles reciben la Sagrada Comunión de la manera normal. Se ruega encarecidamente que se reciba en la mano.

Si el ministro de Comunión siente que sus dedos han hecho contacto con la boca de otra persona, debe hacer una pausa, colocar el copón en la mesa, usar el vaso de abluciones y luego usar desinfectante para manos. Puede repetir este proceso tantas veces como lo considere necesario durante la distribución de la Sagrada Comunión. Sin embargo, no es necesario que use desinfectante de manos entre cada comunicante, a menos que haya habido contacto.

Los fieles pueden partir después de hacer una breve oración de acción de gracias.